

Tierra Vasca

ORGANO DE ACCION NACIONALISTA VASCA

Año 1937

VIERNES, 9 DE ABRIL

BILBAO

NUMERO SUELTO: 15 CENTIMOS

Número 100

QUIMERAS

¿Qué pretendía Mola?

Las radios facciosas dieron cuenta de la presencia de Mola en Gartzel unos días antes de que comenzase la ofensiva de sus tropas en los frentes vascos. Después, señalaron los objetivos que perseguían las fuerzas del cabecilla faccioso; esos objetivos eran Durango y Orduña. Divididos los contingentes lanzados al ataque en dos columnas, había de lograrse la ocupación de esos pueblos previa una dura labor de la aviación. No decían más las radios facciosas.

Naturalmente, nadie será tan cándido como para suponer que los objetivos ciertos de una operación iba a darlos el enemigo a los cuatro vientos, aunque el cobarde bombardeo de Durango pareciera confirmar la acción anunciada.

Una información norteamericana señalaba, en cambio, para estas operaciones otros objetivos más probables, de mayor convergencia y de explicación más lógica. Los facciosos, para reponer de algún modo el crédito exterior, que se les iba a chorros, encargaron a Mola de lograr por el Norte de la Península lo que no se pudo alcanzar en otras partes: los intereses extranjeros situados en esta zona, las instalaciones industriales, las cuencas mineras de Bizcaya y Asturias, y, sobre todo, la importancia para la navegación de los puertos de Bilbao, Santander y Gijón, era un objetivo magnífico.

No es descabellado suponer que era esto lo que se pretendía, aun cuando las enormes dificultades de la empresa, no sólo hoy, que los ejércitos rebeldes deambulan por donde pueden, perdida su moral, sino al principio de la sublevación, cuando los sublevados no habían gustado aún la amargura de los desengaños, la hacían inaccesible para un ejército que tenía unos mandos tan mediocres y una organización deleznable.

Y si entonces era empresa muy ardua, hoy es alucinación quijotesca: arremeter por Olindiano, rebasar Durango, tomar Bilbao, caer sobre Santander y arrasar Asturias. Esto ni en las «carlistadas» se le hubiera ocurrido a un general. Hoy, cuando las armas defensivas han progresado muchísimo más que las ofensivas; hoy, que los rebeldes tienen frente a sí, no a aquel pueblo que salió a la calle, casi inerme, en julio, sino a todo un ejército popular, perfectamente equipado y mandado; hoy, cuando el desahogado cunde en las filas facciosas, en tanto que el espíritu más fuerte se afirma más y más en las tropas del pueblo; hoy, pretender eso hoy, aun cuando se cuenta con técnicos alemanes de esos que se pierden por las carreteras, es una insensatez que sólo puede ser acometida fiando el resultado a la casualidad; a «por si sale», ya que, si no sale, no se habrán perdido más que unos miles de vidas más, que a la camarilla de capos rebeldes nada importan. Porque prestigio apenas si queda ya algo que perder.

El comienzo de la ofensiva fue informal. Difícilmente podrá enmarcarse con mayor intensidad unas fuerzas aéreas. ¿Destruir? Lo hizo la aviación facciosa. ¿Sembalar el pánico en la retaguardia a fuerza de mortandad? Se mató todo lo que se pudo. Se bombardearon durante horas y horas, un día y otro, las primeras líneas y los primeros pueblos de nuestros frentes. Y después de todo eso, después de tanta destrucción y de tanto asesinato, los rebeldes lanzaron hacia adelante su infantería mora, sus guardias civiles, sus requetés. Y todas estas fuerzas sólo han podido avanzar unos metros, exactamente el terreno de la primera línea que la aviación destruyó.

Luego, pese a que el enemigo tiene cubiertas sus cabezas por los aviones alemanes e italianos, la infantería enemiga no anda. No hace más que atacar, atacar furiosamente, dejando centenares y centenares de muertos sobre el terreno, frente a nuestras trincheras. El glorioso ejército vasco, esos soldados que están siendo la admiración de todos, les contiene siempre y les diezma.

Bilbao, Santander, Gijón!

Mola volverá a cualquier día metiéndose nuevamente por tierras de Castilla. Habrá deido aquí, blanqueando sobre nuestros montes, los huesos de miles de soldados suyos; habrá sufrido una derrota más; pero eso no puede avergonzar a Mola. ¿Quién le va a echar nada en cara? ¿Qué otro general, qué Franco, qué Queipo, qué Cabanellas, no ha tenido derrotas, no ha perdido miles y miles de hombres?

Mola se adelantará por tierras de Castilla y seguirá su éxodo hacia el Sur. En el camino irá encontrando a sus compinches, y al llegar a Sevilla, todos juntos ya, discutirán si es mejor pasar a Portugal o volver a tierras africanas.

La catástrofe que han producido, los cientos de miles de hombres que por ellos han muerto, los miles de millones que se han perdido, los odios que han encendido para tanto y tanto tiempo, ¿qué les importa a ellos!

Departamento de Defensa

ORDEN

Por la presente orden se llama a todos los hombres aptos, que no se hallen en la actualidad prestando algún servicio útil, para que se alistén en las organizaciones sindicales de que forman parte, en aquellas con las que tengan más afinidad, en los Departamentos del Gobierno o en los respectivos Ayuntamientos, al objeto de encuadrarlos en unidades que se destinarán a trabajos de defensa del país.

Para impulsar, organizar y señalar el destino de estas unidades de acuerdo con el mando del Ejército, se constituye una Comisión Ordenadora del Trabajo de Defensa del País, integrada por representantes de todos los Departamentos del Gobierno, presidida por el que designe el Departamento de Defensa, y de la que formarán parte, como asesores, delegados de todas las organizaciones sindicales. Tendrá también representación la Sección de Fortificaciones del Departamento de Defensa, para el debido enlace con las necesidades de la guerra.

La Comisión Ordenadora del Trabajo de Defensa del País habrá de quedar constituida en el plazo de veinticuatro horas, a partir de la publicación de esta orden, debiendo designar dentro de dicho plazo, así los Departamentos del Gobierno como los organismos sindicales, las personas que hayan de representarlos. La Comisión tendrá en el orden ejecutivo cuantas facultades sean precisas para exigir la obligatoriedad del trabajo a todos los ciudadanos, de acuerdo con las autoridades. Asimismo deberá establecer una clasificación adecuada de todas las industrias, siguiendo en ella un orden de menor a mayor necesidad con relación a la guerra, para la disposición del personal según las circunstancias aconsejen.

Los distintos Departamentos del Gobierno facilitarán a la referida Comisión cuantos antecedentes, datos y colaboraciones necesite para cumplir su cometido.

El alistamiento deberá realizarse dentro de un plazo de TRES DIAS, a contar del de la publicación de esta orden, encargándose de su ejecución la propia Comisión en la capital y los Ayuntamientos en los Municipios.

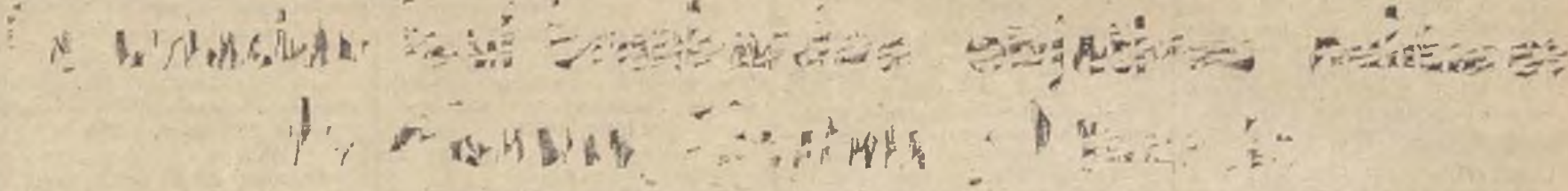
Toda resistencia o negligencia por parte de los ciudadanos al cumplimiento de las disposiciones de la Comisión así constituida será sancionada rápida y enérgicamente.

Una vez constituidas las unidades de trabajo, serán puestas inmediatamente a disposición del Departamento de Defensa, según el destino que sea señalado por el mando del Ejército.

En Bilbao, a ocho de abril de mil novecientos treinta y siete.

—JOSE ANTONIO DE AGUIRRE

De los frentes vascos



Durante la jornada de ayer no hubo actividades en la zona arabarra, registrándose absoluta calma en todos los sectores

SECTOR ARABARRA

Ayer se registró una tregua en las hostilidades en los frentes de Euzkadi. La primera completa desde que comenzó la ofensiva rebelde. Un día que los facciosos permanecieron inactivos durante la mañana, llegó a creerse, ante un movimiento de fuerzas, de rápidas relevos en el campo enemigo, que las tropas mercenarias se hallaban muy quebrantadas y cedían en sus ataques, dedicándose a remendar sus cuadros. Pero llegó la tarde y las fuerzas de Mola atacaron con mayor ímpetu que antes, entablándose la batalla más encarnizada de la ofensiva contra Euzkadi.

Lo de ayer es otra cosa. Parece indicar más claramente el quebranto de los facciosos, que, pese a la extraordinaria ayuda que prestan los aviones a la infantería, no puede evitarse que ésta sufra grandes pérdidas, motivadas por la acometividad de nuestros gudaris.

La jornada transcurrió completamente tranquila en toda la zona donde se han disputado estos días tan sangrientos combates. Ligero tiroteo en todas nuestras posiciones de Euzkadi, Dima y Barbazur, no dando señales de vida el enemigo, cuya aviación permaneció inactiva durante la mañana, que apareció a mediodía para arrojar abundantes bombas de mano sobre Durango y algunos pueblos del valle de Arafia, consumando su obra destructiva.

Esta calma fue aprovechada por nuestros zapadores para realizar trabajos de fortificación, a fin de convertir en inexpugnables las actuales posiciones, de gran valor estratégico y base de un movimiento contraofensivo de las tropas vascas, que derrotarían definitivamente al enemigo.

Miles de obreros, en su mayoría mineros, se dedican a esta importante labor con un entusiasmo que merece

LA GUERRA EN EUZKADI

LOS REBELDES AMANSAN SU FIEREZA

Al fin, el enemigo ha decidido dar un descanso a sus tropas. Ni su aviación, ni sus fuertes batallas de infantería, atacaron ayer con la intensidad de los días pasados. El desgaste tenía que venir. Era mucho profundizar los ataques, era un consumo de bombas extremadamente excesivo el que tenían haciendo sus aparatos aéreos para que aquellos continuaran. La infantería no respondió a ese derroche de material de guerra, que resulta costoso cuando es reducido el terreno que se conquista. Y ha ocurrido lo que prevíamos. Los rebeldes no son tan poderosos para desgastar energías, vidas y material con tanta facilidad. Y han frenado sus impulsos.

El pueblo no retrocede. Y si lo hace es a costa de tanto sacrificio para quien ha de sobrepasarle que la meditación se impone. Se impone también la reorganización de la soldadesca, porque la soldadesca, perdiéndose de su esterilidad, se desmoraliza. Se trunca. No pesa la hujana ni el valor del pueblo que combate. Ve que cada metro cuadrado que conquista cuesta la vida de cientos de hombres; que, en resumen, los «ejércitos» no son tan blandos como los militares rebeldes pretenden hacerse creer.

Los trabajadores luchan con fe en la victoria. Defienden un algo hermoso que supone su felicidad. Lo defienden porque saben que el fracaso traerá consigo la opresión, la moderna esclavitud, mucho más sangrienta y siniestra que la primitiva.

Los rebeldes recelan. Sus jefes se multiplican por la persuasión o la violencia en evitar el desconcierto. Hablan de que estamos vencidos, cuando es todo lo contrario. Cuando es que estos ataques suponen los últimos coletazos de esa generación podrida que se inyecta de ilusión a falta de realidad.

El descanso se impuso en los beligerantes. Nosotros porque, naturalmente, estamos a la expectativa, no considerando propicio el momento de repeler la agresión, y el enemigo porque no tenía más remedio. Ha sido muy dura la batalla que las tropas populares presentaron para que los facciosos se marcharan de rosas. La esplendidez de los rayos solares tampoco movió a los acorazados extranjeros a continuar descargando bombas sobre nuestros parapeños, ni a anegarlos en el río vasco con sus ametralladoras. Como aquellos cuatro pilotos extranjeros que días pasados fueron apresados en nuestro territorio, sus colegas habrán acabado por comprender que este no es un país conquistado. Se habrán percatado de que los vascos somos muy tercos, que la terquedad corre pareja con nuestra valentía. O habrá sido, posiblemente, el ajón de los altos mandos facciosos de frenar los entusiasmos de sus acorazados, que malgastaban sus obuses como si fueran octavillas.

¡Pronto seremos nosotros quienes rompamos a reír. Vascos no se encorja ni se rinde. El pueblo vasco está en pie de guerra dispuesto a obtener la victoria. La misión a realizar es difícilísima, ardua, pero contra todo hemos de poder. Allí está patente el proceder de los milicianos, que han defendido a sangre y fuego el suelo a ellos encomendado. Los deseos que sienten los gudaris de salir tras del enemigo también son fuertes. La ayuda que con tanta ansiedad esperan es lo único que hace falta. Pero, ¡ánimo!, que el entusiasmo no decaiga en la retaguardia; que seamos los que comencemos la guerra quienes ayudemos con el optimismo los esfuerzos de los milicianos en los frentes de batalla.

F. T.

desayuno

COMO UN CAÑON, ¿EH?

Ustedes no conocen, de la radiofonía del otro lado, más que dos o tres aspectos: Queipo, Rosendo, el «Radio Club Portugés», y algún otro más. Eso es muy poco, señores. Los que tenemos la obligación de averiguar noticias, ven-gan de donde vinieren, conocemos unas cuantas extracortas que también tienen lo suyo. Todas proporcionan ratos muy agradables; pero muy amargos también. Sin embargo, los más amargos parece que han pasado ya.

Queipo tiene anginas y no puede hablar. ¡Ay, don Gonzalo, don Gonzalo! También nosotros hemos tenido anginas de esas; por ejemplo, cuando subían ustedes hacia Madrid. Nada de extraño, pues, que tenga usted que hacer gárgaras cuando los nuestros bajan hacia Peñarroya, Almoriz, don Gonzalo.

También a Rosendo se le ha ablandado mucho su cuello duro. Aquella voz, «Séñor», que le salía tan musical, ¿por qué se ha convertido en balido triste? ¿Eh que se le ha caído ya todo el granizo, toda la nieve y todas las lluvias que iban arrojando sobre el feudo de Romones para justificar a los de los italianos? Era mucho granizo, Rosendo.

¿Y las extracortas? ¿Dónde están; qué hacen esas F. E. Jaca, Valladolid, Huesca, etc?

Sería tontería disimularlo. Nosotros tenemos que confesar que lo que más nos ha amargado han sido las emisiones por extracorta de las estaciones de Falange Española. ¡Aquellos saludos, aquellos abrazos, aquellas noticias con clave que se enviaban de estación a estación cuando cayó Málaga! Aquello era horrible. Aquellas ondas extracortas se nos clavaban en el corazón.

—Aquí, F. E. Jaca, ¿Me oyes, Valladolid? Aquí, Jaca, Jaca, Falange Española. Oye, oye, oye. Ya sabes, ¿eh? Aquí, falas tenemos, ¿eh? Tenemos; pero no, faldas casilleros, ¿eh? Casilleros. Toma buena nota, ¿eh? Bien, Valladolid. ¿Me oyes? Oye, oye, oye. ¿Está por allí Antonio? Muchos abrazos, ¿eh? Muchos abrazos, a todos. Buena la de Málaga, ¿eh? ¡Falange Española! Bueno, Camisón, ¿eh? Cambio, cambio. Queda a tu escucha, ¿eh? Queda a tu escucha. Cambio.

cambio. A tu escucha, Valladolid; a tu escucha.

Y Jaca se va.

Y vuelta a mover la aguja, hasta que sale Valladolid.

—Enterado de todo, ¿eh? Se os enviará todo. Lo recibireis a la hora convenida, ¿eh? a la hora convenida. ¿Que me diceis? ¡Ja, ja, ja! ¿Esto va como un cañón! ¡Como un cañón! ¡Cosa de semanas! De Málaga, hacia arriba, sin parar, ¿eh? sin parar. Esto es cosa de unas semanas. ¡De unas semanas! Muchos abrazos y ¡falange Española! ¡Como corren, chico, como corren! Aquí está Antonio, tú. Muchos abrazos. ¿Está Ortega por allí? Pronto nos veremos, muy pronto. Adiós, adiós. Cambio, ¿eh? cambio, cambio. Hasta luego. Muchos abrazos y ¡falange España! Cambio, cambio.

Y se va Valladolid también. Y quedaba uno en la pequeña saleta, muestro, con cara de caballo y mirada imbecil de vaca. Aquello era horrible. Málaga, Motril, Almería, Valencia; ¡Cosa de semanas! ¡Como un cañón! ¡Como corren!...

Todo eso pasó. Hoy, Queipo tiene anginas; Rosendo está triste, y las extracortas no reparten abrazos, ni se regalan carcajadas, ni anuncian que todo va como un cañón, ni que todo es cosa de semanas.

Y sin embargo, todo va como un cañón; todo es cosa de semanas.

TELLAGORRI.

LEA USTED

TIERRA VASCA

La aviación facciosa continúa ensañándose con la población civil

Como si se percataran de que nada consiguen hacer en los frentes de combate, como si se dieran cuenta de que el heroísmo de los gudaris es más fuerte que sus pretensiones criminales, los aviones alemanes atacaron ayer, sin que nos causaran sorpresa, zonas de retaguardia, pueblos que no tienen objetivo militar. Durango, Yurre, Villar, Castilla. Euzkadi y algún otro pueblo más fueron ensañados por la furia negra.

RESUMEN DE NOTICIAS

—La aviación leal bombardeó la estación de Valladolid y objetivos militares de Toledo, Vitoria, Miranda y Alsasua.
—El comisario de Orden Público de Barcelona ha declarado que en la calle el control sólo puede ser ejercido por la autoridad.
—La Prensa francesa concede gran importancia al viaje a París de la Delegación parlamentaria española que preside el señor Martínez Barrio.
—Inglaterra pide explicaciones a Italia por su política comercial en Abisinia.
—Mussolini ha fracasado en el objetivo que le llevó a Tripolitania. Los árabes se agitan contra las tendencias imperialistas.

el aplauso de todo el pueblo vasco. Son los mineros los que más prontamente han acudido al llamamiento hecho a los Sindicatos y organizaciones políticas para resolver este momento difícil para el país, que va pasando y que muy pronto habrá desaparecido para señalar el camino de la victoria del ejército de Euzkadi.

—Otros aparatos efectuaron vuelos de reconocimiento por los frentes y de bombardeo, notándose ayer un brusco cambio en el aspecto de las operaciones en Euzkadi. Los aparatos de reconocimiento efectuaron vuelos de reconocimiento por los frentes y de bombardeo, notándose ayer un brusco cambio en el aspecto de las operaciones en Euzkadi.

¡Arlado de retaguardia! ¿Eres imprescindible en el puesto que ocupas? Si no es así, recuerda que en los Batallones de tu organización hay un sitio y un fusil para ti.

SECTOR DE ORDUÑA

A una mañana tranquila ha sucedido una tarde que ha sido toda ella cubierta de cañonazos.

Sobre la población, pero sin tocarla, han silbado los obuses cruzados de las piezas de ambos campos.

Sobre San Pedro han caído algunos proyectiles, sin consecuencias.

En varias ocasiones se ha visto empujarse a los cañones enemigos ante el certero disparo de los nuestros, que, en definitiva, han quedado los últimos trabajando.

EN LOS DEMAS SECTORES

Nada de interés anotamos durante nuestro recorrido por los frentes de Gipuzkoa, donde también hubo tranquilidad. La artillería leal batió concentraciones enemigas desde el sector de Eibar, actuando con eficacia los morteros en los de Lekeitio y Elgeta.

Euzko Abertzale Ekiniza

Gure aberkideari eta adizkideari

GURE ABERKIDE (BAZKIDE) GUZTIARI, 18 ETA 45 URTE BITARTEAN DAUDENAK, GUDA SAILDI BATEN SARTUTA EZ DAUDENAK, GAUR OSTIRALEAN, ILLAK BREDERTZI (8), IGARO BEARKO DUTE GURE URI-BATZORDE LANDETATIK, ETA BERTAN ARTUKO DITUZTE ATZALPEN BATZUEK. BERRI BAKARRIK ENTZUN BEARKO ZAIOTE GARAI ONETAN. GURE ADIZKIDEAK ERE, IZAKERA ONETAN BER-BERAN BADIRA, ARDURA-ESKATZEN DOGU GAUR URIBATZORDE BAKOTXAKIN ITZ EGITEKO. BILBAO, 1937-GR. JORRAILLAK 8.—EUKADI-KO BATZORDE NAGUSIA.

A nuestros afiliados y simpatizantes

TODOS NUESTROS AFILIADOS COMPRENDIDOS ENTRE LA EDAD DE 18 Y 45 AÑOS, Y QUE NO FIGUREN ENROLADOS EN UNIDADES MILITARES, DEBERAN PASAR HOY VIERNES, DÍA 8 DE LOS CORRIENTES, POR LAS OFICINAS DE LOS COMITES MUNICIPALES A QUE PERTENEZCAN, DONDE RECIBIRAN LAS INSTRUCCIONES ADECUADAS A LOS MOMENTOS PRESENTES, UNICAS A LAS QUE DEBERAN ATEMPERAR SU CONDUCTA.

A LOS SIMPATIZANTES, QUE SE ENCUENTREN EN LAS MISMAS CONDICIONES, LES RECOMENDAMOS QUE SE PONGAN EN CONTACTO CON LOS RESPECTIVOS COMITES MUNICIPALES.

BILBAO, 8 DE ABRIL DE 1937.—EL COMITE NACIONAL DE ACCION NACIONALISTA VASCA.

Manifiesto socialista

Las bases a que deberá sujetarse la política de Cataluña para su más eficaz apoyo en la lucha contra el fascismo

Barcelona.—El Partido Socialista Unificado de Cataluña y la U. G. T., han lanzado un manifiesto, dirigido al pueblo catalán, en el que, entre otras cosas, dice:

«Para asegurar la victoria sobre el fascismo español e internacional, este Gobierno del pueblo antifascista (el de la Generalidad) habrá de llevar a la práctica el siguiente plan de victoria:

Primero. Creación rápida del ejército popular regular en Cataluña como parte integrante del ejército único de la República, condición fundamental de la victoria contra el fascismo, centinela fiel de las conquistas revolucionarias y de las libertades de España y de Cataluña, después del triunfo. Ejército estructurado, según las normas estrictas del arte militar, sirviendo las columnas particulares sindicales y de partido. Creación de un sistema de fortificaciones y refugios y organización de un cuerpo especializado en su construcción. Formación rápida de mandos técnicos y políticos mediante la ampliación de la escuela popular de guerra y creación de una escuela central de comisarios de guerra, pasando decididamente a una promoción audaz y al mando superior, y a los lugares de mayor responsabilidad, a los soldados que hayan dado pruebas de su capacidad en la lucha y de su fidelidad en la lucha. Depuración del mando y del ejército general en Cataluña. Liquidación de todos los elementos fascistas emboscados y reemplazamiento de los tibios o que no sientan la causa del pueblo por otros abnegados y debidamente probados desde el punto de vista de lealtad a nuestra causa.

Segundo. Creación inmediata de reservas abundantes para el ejército popular regular en Cataluña. Organización inmediata de cinco nuevas divisiones con los movilizados de las quintas del 32 al 36, como primeras reservas de nuestro ejército. Organización de la instrucción preliminar de toda la juventud apta para las armas como segunda reserva. Organización de reservas especializadas en la defensa antiaérea, antiautomática y de las costas y demás tipos especiales de reserva.

Tercero. Creación de una potente industria de guerra, transformando a toda Cataluña en una gran fábrica de material bélico, elaborando un plan de guerra a fin de producir el armamento, las municiones y los equipos necesarios para proveer el frente de Aragón y los demás frentes de la República. Nacionalización de las industrias de guerra básica y militarización de un mínimo de cien mil mujeres para ocupar los lugares de los hombres movilizados en las industrias, transportes y servicios públicos. Organización de la lucha contra los emboscados. Creación de la Consejería de Industrias de guerra, para organizar, coordinar y desarrollar todas las actividades de las industrias de guerra, respondiendo a un plan determinado y de acuerdo con el Gobierno de la República.

Cuarto. Política económica de guerra; adaptación de las industrias, según las necesidades de la guerra, adaptación de los obreros y de las obreras, según las

necesidades, para suprimir el paro forzoso, inadmisible e injustificable en un país de trabajadores.

Coordinación de todas las industrias y empresas y utilización y reparto de las materias primas, según las necesidades de producción de la guerra. Régimen de general economía, prescindiendo incluso de lo necesario para destinarlo para la guerra.

Quinto. Política justa en el campo, asegurando la libertad de los campesinos para trabajar la tierra, individual o colectivamente, según la propia voluntad, estimular con créditos y otros medios la reproducción agrícola más útil y necesaria para la guerra. Regularización de las compraventas de los productos del campo, estimulando la cooperación de organismos del comercio exterior sobre la base de los acuerdos coordinados entre el Gobierno de la Generalidad y el de la República.

Sexto. Seguridad y orden revolucionario antifascista. Creación rápida de un Cuerpo de Seguridad interior por una previa depuración imparcial y objetiva, de acuerdo con los decretos aprobados por el anterior Gobierno de Cataluña. Lucha sistemática y sin tregua para liquidar a la quinta columna, contra los fascistas emboscados, y, por tanto, depuración obligatoria de todas las organizaciones y partidos antifascistas. Liquidación benéfica y rápida de los desmanes de los elementos y grupos incontrolados.

Séptimo. Concentración de todas las armas de guerra mandadas por el Gobierno para que las utilice según las necesidades de la guerra.

Octavo. Lucha despiadada contra los especuladores, accionistas y aprovechados de los sacrificios que la guerra impone al pueblo, respetando enteros los derechos y los intereses de la pequeña burguesía, que está dispuesta honradamente a participar en el esfuerzo y en el sacrificio comunes. Creación de Tribunales populares especiales para castigar de manera ejemplar los abusos criminales de los especuladores, que están enriqueciéndose con la miseria del pueblo.

Noveno. Creación de una moral de guerra y una austeridad de guerra en la retaguardia. Realización de una política obrerista para acabar con todo gasto superfluo y con el exceso de burocracia y acumulación de sueldos en los organismos oficiales, en las empresas y en todos los órdenes de la vida del país. Reparto equitativo de los sacrificios y cargas de la guerra, según las posibilidades económicas de los diferentes campos de la población. Aplicación de una política fiscal y bancaria de cara a la guerra.

Décimo. Supeditar toda la actuación y todas las acciones al objetivo de la guerra victoriosa contra el fascismo y colaboración estrecha con el Gobierno de la República en todas las labores del frente y de la retaguardia, plenamente convencidos de que las libertades de Cataluña, que alcanzan y consolidan con la medida que seguimos luchando unidos los pueblos hispanos contra el enemigo común; el fascismo español e internacional.

Importantes acuerdos de las tres Centrales sindicales

A las clases trabajadoras de Vizcaya

Se recibieron ayer conjuntamente las representaciones de las Comisiones Ejecutivas de las Centrales sindicales U. G. T., S. de T. V. y C. N. T., que examinaron la situación y adoptaron los acuerdos siguientes:

Declararse totalmente identificadas con las resoluciones del Gobierno, a cuyo lado y disposición están enteramente para realizar cuantos esfuerzos sean precisos en la lucha contra el fascismo y por la victoria pronta y definitiva del pueblo. En consecuencia, y de acuerdo con lo que el Gobierno dispone en la orden que hoy se publica en la Prensa, en relación con el reclutamiento de obreros, exhortan a todos sus afiliados y trabajadores en general a cumplir con la mayor rapidez y decisión lo siguiente: En los domicilios sociales de cada localidad se inscribirán inmediatamente (cada uno en su Centro), todos los trabajadores de las respectivas profesiones, y en primer término los camaradas de edificación y mineros, cuyo paro para incorporarse a otros trabajos se determinó ayer. Los Comités situarán un representante en cada Secretaría para recoger estas inscripciones y formarán grupos de 25 con dos responsables cada grupo. Las listas así formadas se irán remitiendo, inmediatamente de confeccionadas y por teléfono, a los Comités centrales y siguientes números: C. N. T.—15.100, (Gran Vía 6, tercero); U. G. T. 19.011, (Gran Vía 80); S. de T. V. 17.830, (Santa María, 13). Los camaradas que estén trabajando se inscribirán a la salida de las horas de trabajo, y todos los parados y de las dos profesiones citadas, especialmente, así como los refugiados que disponibles, aunque no estén afiliados, se inscribirán inmediatamente, a todos los efectos que dispone la orden referida del Gobierno, que nos disponemos a cumplir con toda rapidez en la presente llamada. Apelamos, no a las medidas de sanción previstas contra los indiferentes, que consideramos no pueden existir, sino al entusiasmo y entereza revalorantes entre los trabajadores dignos que cumplimos cuantos sacrificios nos imponga la victoria contra el fascismo invasor. A inscribirse y a cumplir los Comités rápidamente las instrucciones que señalamos. —Los Comités regionales, U. G. T., C. N. T. y S. de T. V.

militares de Vitoria y Alsasua, siendo con preferencia castigados por nuestras bombas los reducidos militares y cuarteles de la capital aragonesa y la estación de Alsasua, eje de importantes vías de comunicación para los fascistas.

La misma escuadrilla republicana horas más tarde se presentó sobre Miranda de Ebro, arrojando gran cantidad de bombas sobre la estación y líneas ferroviarias, produciendo importantes destrozos. De ambas incursiones los aparatos leales regresaron sin novedad a su base, aunque las baterías antiaéreas de Vitoria hicieron sobre nuestros aviones un nutrido fuego.

La ayuda a Madrid Un llamamiento de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista

Valencia.—La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista ha hecho público este llamamiento dirigido a todas las Secciones: «En estas horas decisivas para la causa del proletariado y de la democracia, la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español renueva su llamamiento al deber, y no porque se sienta desahogada de ningún militante, sino por estimar que las horas difíciles y gloriosas que el proletariado español está viviendo requieren una intensidad inspirada en el sacrificio. La Ejecutiva no lea honor a sus sentimientos si limitara la expresión de su complacencia, ciertamente encomendada, ante las pruebas abnegadas que los militantes socialistas vienen dando. El Partido ha incorporado, una vez más, a la lucha por la independencia de nuestro suelo y para el triunfo de nuestras libertades democráticas sus hombres, su historia, su disciplina, su sensibilidad social y de la actual gesta va saliendo, acrisolada, su fe en el triunfo definitivo de la causa, bajo el doble predicado de Patria y revolución. Pero nuestra consigna no puede ser otra que ésta: "Siempre más".

La prestación de sangre y de esfuerzos en la vanguardia es inagotable, y debe corresponder a una ayuda de la retaguardia que no desmerezca del heroísmo de los combatientes que pelean en las trincheras contra los invasores de fuera y los traidores de dentro. De momento, el Partido lanza con sentido humanitario esta orden: "Hay que ayudar a Madrid".

Hay que ayudar a Madrid, porque Madrid es el símbolo más alto que hoy ofrece el mundo de la rebelión contra el fascismo; porque Madrid sufre con ánimo heroico el atrozamiento de la bestialidad del nazismo contra la cultura, porque Madrid es el grito de la revolución; amenazada por los nuevos vándalos, que han consagrado sobre la ley, la violencia; sobre el derecho de gentes, el asesinato; porque Madrid representa el tipo máximo de las posibilidades de los trabajadores. Por todo ello quien no de parte de su ser, de su emoción y de su despenda al pueblo madrileño, podrá decirse español, pero no socialista.

La Ejecutiva tiene la certidumbre de que el Partido no necesita más recomendaciones. ¡Camaradas! Madrid bien vale por una vez vuestro pan, ya que la villa invita a desesperación porque no es feliz al por su libertad.

LEE Y PROPAGA

“Tierra Vasca”

Intercambios

ASTURIAS Y EUZKADI

En ese canje de hombres que impone la guerra, cuando los pueblos necesitados de brazos demandan ayuda y los extraños al país acuden generosos, con voluntad admirable, a defender aquel suelo, que, por lo que representa, semeja tanto valor como el propio del miliciano, destaca el gesto soberbiamente hermanado de todos los trabajadores en su lucha contra el fascismo.

En este plan, en lo que respecta a Asturias y Euzkadi, que son las más comprometidas en la guerra por su proximidad y la dureza con que soportan la intromisión de los mercenarios, destaca la unión de los dos pueblos.

Asturias y Euzkadi intercambian cuanto de valor poseen. La fertilidad del suelo, las industrias, todo lo que a una y otra hacen falta y poseen, se retribuyen espontáneamente. Es lo admirable que nos ha traído la guerra; la ayuda mutua de los trabajadores. A Asturias hemos abastecido de lo que disponemos: de fuerza motriz, de material sanitario... En Gijón, cuando nuestros batallones recientemente pelearon en aquellos frentes, tuvimos ocasión de ver a don José Larraz, miembro del Estado Mayor de Sanidad, que, contrariamente a lo que suponíamos, pues al verlo nuestra impresión fue que a esta región le habría llevado su misión de seguir las atenciones que requerían las bajas sufridas por nuestros batallones, se encontraba activando el intercambio de productos sanitarios, carbón y dulce de manzanas para heridos. Las autoridades que asumen la responsabilidad de la retaguardia, así como las que dirigen las operaciones guerreras, no descansan. Y así debe ser.

Intercambiamos lo que poseamos, pero, sobre todo, destaca el intercambio de hombres, la ayuda en las trincheras, que es la que los graves momentos por que atraviesa el Ejército popular requiere. A Asturias fueron a combatir nuestros guárdias. Y a Euzkadi han venido los muchachos asturianos a pelear con la misma bravura e idéntica responsabilidad que en su tierra pusieron nuestras gentes.

Francia e Inglaterra, de acuerdo frente a las intromisiones agresivas del fascismo italiano

«L'Humanité» publica un artículo firmado por Gamiriel Peri, del que son los siguientes párrafos:

«Por qué método espera el Gobierno francés detener la agresión del fascismo italiano en España? Se nos asegura que Londres y París se ponen de acuerdo. Nos felicitamos de ello. Pero hay que ponerse de acuerdo para la acción y no para la desbandada en común. Francia no tiene el derecho de suscribir todas las equivocaciones del Gabinete británico. Tiene tanto menos ese derecho en la hora actual, en que la opinión pública británica estaría ciertamente estimulada y animada en el sentido de la defensa activa y militante de la paz si el Gobierno del Frente Popular tratase de corregir los errores del Gabinete conservador.

Es preciso, pues, que la acción concertada franco-británica tenga por objeto detener al agresor. ¿Cómo conseguirlo? Un periódico escribe, después de la entrevista de M. Delbos con el embajador alemán, que el ministro francés esperaba mucho de la

El avance por el Sur

Fuenteovejuna, objetivo inmediato de las tropas republicanas

Andújar.—Después de la brillante jornada del día anterior, ha habido en las operaciones de nuestras fuerzas una calma en el frente de Villaharta, sin que ello signifique quietud absoluta, ni mucho menos, pues el avance leal ha continuado con asombrosa acometividad en dirección a Fuenteovejuna, dirección tomada con arreglo a las órdenes del mando. Contribuye como en días anteriores en esta operación la aviación leal.

En la acción en que nuestras tropas escalaron Monte Chimorra, el enemigo, al huir, abandonó, con numerosos muertos, gran cantidad de material, que se continúa recogiendo para llevarlo a nuestra retaguardia, donde ha de hacerse la clasificación. Aún sin clasificarse, se puede dar una cifra anotada en los cuadernos de los rebeldes. Se han clasificado, hasta ahora, diecinueve ametralladoras, dos morteros, cuarenta fusiles ametralladores, un cañón antitanque y antiaéreo, veinte cajas con munición para el mismo, su tractor para el arrastre, siete coches ligeros, telémetros, camiones, un cañón del siete y medio y otro material, que, como repetimos, se irá clasificando, teniendo en cuenta el que ya antes se dio a conocer. Las bajas sufridas por los rebeldes han sido muy considerables. Se llevan recogidos dos quinientos cuarenta y tres del enemigo, y el número de prisioneros que se le ha hecho va aumentando, pues se han cogido otros al reducir los

focos rebeldes que quedaron a retaguardia, y sobre los que las fuerzas de choque avanzaron impetuosamente. Todo esto confirma que el enemigo fue copado en una magnífica sorpresa a la que se lanzaron las fuerzas leales en una demostración más de su arrojo.

El enemigo intentó contrarrestar siete veces durante la madrugada última; pero sólo consiguió apuntarse más bajas al batirseles con gran eficacia. La calma a que nos referimos por parte de nuestro ejército ha sido justificada con la labor de consolidar las posiciones y efectuar servicios de recogida de cadáveres enemigos y otros servicios de limpieza. El alto mando, por su parte, ha recogido impresiones, recibiendo declaraciones a los prisioneros, que coinciden, en sus manifestaciones, al afirmar que nuestra acción ha sido de efectos destructores para los fascistas. En esta operación última a que nos referimos han acudido casi todos los jefes y oficiales de la fracción, quedando algunas unidades al mando de un sargento.

Hombres de Acólón Nacionalista. Hermanos nuestros han caído luchando por la libertad de Euzkadi y la emancipación de los trabajadores. La Patria os llama para conseguir su liberación. Ingresad, hoy mejor que mañana, en uno de nuestros batallones.

CARTAS AL DIRECTOR

Sr. director de TIERRA VASCA.

Muy señor mío: Siendo asiduo lector de ese diario encontré ayer acertadas las observaciones que se hacían en la leída sección de "Cartas al director", relativas al orden que debe de imponer cuando se producen los fogos de sirena anunciadores de peligro. Personalmente pude anotar ayer un hecho que me parece anómalo en tales circunstancias. Existe en las Siete Calles un refugio construido, según mis noticias mediante aportaciones particulares de vecinos y en él se niega la entrada a cuantas personas no hayan contribuido a los gastos de construcción. Esto ocurre, incluso, cuando por apremiar el tiempo y hallarse los refugios públicos cercanos abarrotados las personas que acuden a encontrar cobijo han de quedar en plena calle, expuestas a los peligros naturales en estos casos, habiendo sitio en el refugio mencionado. Está bien que el mismo sea destinado con preferencia a sus constructores; pero a ser posible razones del más elemental humanitarismo deberían hacer más flexible el criterio sustentado por los felices mortales que cuentan con la

seguridad de un sitio seguro próximo a sus viviendas. Mujeres y niños han sido rechazados en momentos de nerviosismo y apuros, y esto, francamente, nos parece que no está de acuerdo con la natural y franca solidaridad que todos debemos sentir en los instantes de peligro para todo el vecindario bilbaíno.

Y escribimos estas líneas en la esperanza de que tendrán la virtud de llegar a conocimiento de los interesados o de las autoridades competentes para que en lo sucesivo sea evitado.

Gracias anticipadas de

UN PADRE DE FAMILIA

Sr. director de TIERRA VASCA.

Distinguido señor: A usted nos dirigimos los hospitalizados en la sala de enfermos del pulmón, del hospital del Club Deportivo en sustitución de que interceda para que por el Departamento de Comunicaciones nos sea facilitado un aparato de radio con el que podamos entretener estas largas horas de inactividad obligada.

Gracias, señor director, por su amabilidad y tanto como guste a los enfermos del Club Deportivo.

Comentarios de la Prensa madrileña

«El Liberal» pide al Gobierno que atienda el problema del abastecimiento de Madrid.

Madrid.—añade—que está mereciendo, por tantos estilos, ser considerada como la villa heroica o invicta, tiene adquiridos derechos. La población, que sufre los rigores de la guerra, tiene derecho a re-

clamar una mayor atención en problemas de tanta importancia para la retaguardia.

Terminando diciendo que el Ejército popular en vanguardia está escribiendo páginas de gloria, mientras que la población civil en la retaguardia está colaborando al triunfo definitivo de las armas de la República.

«Política» cree que ha llegado el momento de poder señalar ya la victoria definitiva de la República.

Son ya tres frentes—añade—en los que el Ejército popular triunfa sobre el adversario, con tanto heroísmo como técnica militar. Estos frentes son los del Centro, Sur y Norte. En todos ellos se ha puesto de manifiesto la eficacia del mando único y de la férrea disciplina.

El triunfo del Frente Popular será definitivo una vez ganada la guerra. Ahora que la victoria es segura, urge al pueblo español acabar rápidamente con la guerra.

«El Socialista» dice que desde el punto de vista militar, la defensa de Madrid responde a cuantas exigencias impone una guerra en la que se están empleando el tipo de los medios más modernos.

La defensa de Madrid responde técnicamente a los cálculos que se habían hecho por los ingenieros y alto mando republicano.

Ahora lo que hace falta—añade—es que el abastecimiento de la capital de la República responda a las necesidades apremiantes del momento.